

Perspectivas agrícolas OCDE-FAO 2020–2029

Resumen

Las *Perspectivas agrícolas 2020-2029* constituyen una iniciativa conjunta de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la FAO, que se elabora con las aportaciones procedentes de expertos de sus Estados miembros y de las organizaciones especializadas en los distintos productos básicos. Ofrecen una evaluación de consenso de las perspectivas a 10 años para los mercados de productos básicos agrícolas y pesqueros a escala nacional, regional y mundial. Las proyecciones de referencia ponen de relieve las tendencias económicas y sociales fundamentales que impulsan el sector alimentario mundial.

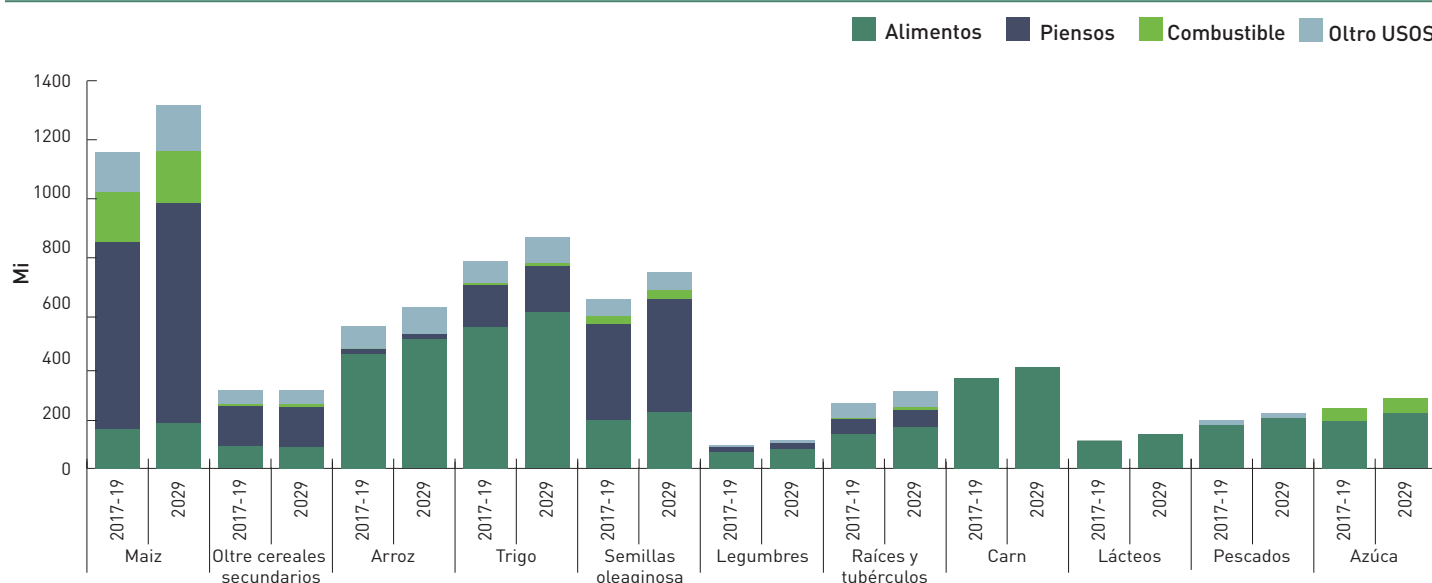
Los efectos a corto plazo de la COVID-19 en los mercados agrícolas se evalúan con una hipótesis suplementaria

Si bien las proyecciones básicas de referencia no se han modificado con el fin de reflejar las condiciones imprevistas originadas por la actual pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), constituyen un punto de partida útil para evaluar las posibles repercusiones. Las consecuencias inmediatas de la pandemia sobre los mercados agrícolas mundiales se examinaron mediante una simulación de la hipótesis inicial. En esa simulación se adaptaron las proyecciones relativas a los primeros años del período abarcado utilizando indicadores de las repercusiones macroeconómicas iniciales de la pandemia. Las proyecciones de referencia relativas a los últimos años de las *Perspectivas* están en consonancia con los motores económicos subyacentes y las tendencias que afectan a los mercados agrícolas mundiales.

La estructura de la demanda de productos básicos agrícolas se mantiene sin cambios

Durante el próximo decenio, la importancia relativa del uso de alimentos, piensos y biocombustibles no cambiará de manera significativa, dado que no se prevén grandes cambios estructurales en la demanda de productos básicos agrícolas. El aumento de la población mundial sigue siendo el principal factor de crecimiento, aunque los perfiles de consumo y las tendencias previstas varían en función del nivel de desarrollo de cada país.

Figura 1. Uso mundial de los principales productos básicos



Nota: No se incluyen las cifras relativas a la trituration de semillas oleaginosas, ya que las relativas a los usos de "aceites vegetales" y "harinas proteínicas" se incluyen en el total; el concepto "lácteos" se refiere a todos los productos lácteos en unidades equivalentes de extracto seco de leche; el uso de biocombustibles derivados del azúcar se refiere a caña de azúcar y remolacha azucarera, convertidas en unidades equivalentes de azúcar.

Fuente: OCDE/FAO (2020), OCDE-FAO Perspectivas agrícolas, Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

Las grasas, los alimentos básicos y los edulcorantes representan dos tercios del consumo adicional mundial de calorías

Todos los grupos de ingresos pasan poco a poco de los alimentos básicos a los de mayor valor

El sector ganadero en expansión utiliza más cultivos para la alimentación animal

El uso de biocombustible de cultivos primarios se mantiene constante en general

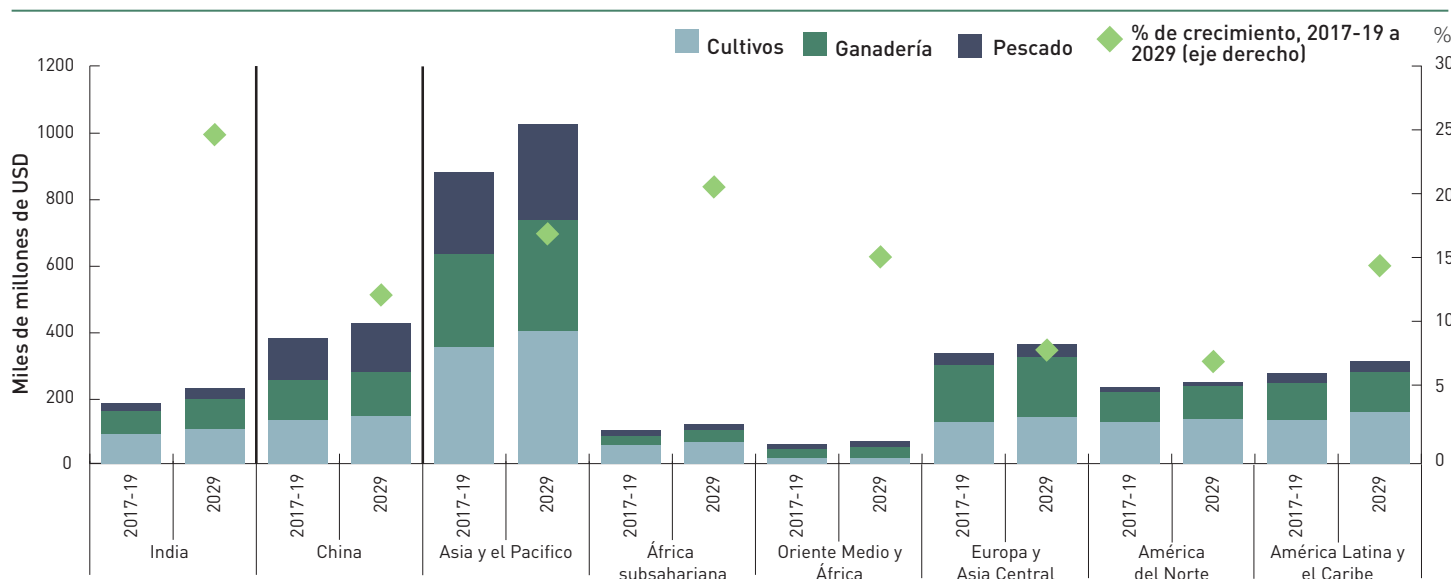
El gasto alimentario *per capita* aumenta a nivel mundial, pero disminuye como porcentaje de los ingresos, muy principalmente en los países de ingresos medianos. Se prevé que el promedio de la disponibilidad de alimentos *per capita* alcance unas 3 000 kcal y 85 g de proteínas al día para 2029 y que las grasas y los alimentos básicos representen alrededor del 60 % de las calorías adicionales. Asimismo, se prevé que la tasa de crecimiento más elevada, con diferencia, sea la de las grasas, con un 9 % durante el próximo decenio. Debido a la transición que las dietas mundiales están experimentando hacia un mayor consumo de productos animales, grasas y otros alimentos, para 2029 se prevé una disminución de la proporción de alimentos básicos en la cesta de alimentos de todos los grupos de ingresos.

Los diferentes niveles de ingresos y las diversas proyecciones de crecimiento de los ingresos entre países darán lugar a patrones nutricionales divergentes en el próximo decenio. En particular, se espera que los consumidores de los países de ingresos medianos utilicen sus ingresos adicionales para transformar sus dietas y pasar de alimentos básicos a productos de mayor valor. Se prevé que las inquietudes en materia ambiental y sanitaria de los países de ingresos altos favorezcan la transición del consumo de proteínas de origen animal hacia fuentes alternativas, así como la sustitución más inmediata de carnes rojas, en particular carne de bovino, por aves de corral y pescado.

El aumento del consumo de piensos se debe principalmente a la constante ampliación de los rebaños y la producción acuícola en los países de ingresos bajos y medianos. En las *Perspectivas* se presupone que una mayor intensificación de la producción pecuaria y pesquera, combinada con unos continuos aumentos de la eficiencia de los piensos, dará lugar a una relación estable a nivel mundial entre la producción de alimentos para animales y los piensos energéticos y proteínicos necesarios durante el próximo decenio. La composición de las raciones de pienso varía considerablemente entre los países de ingresos altos, medianos y bajos debido a las diferencias que existen actualmente en la tecnología de producción.

No se prevé que el uso de biocombustible de productos agrícolas primarios aumente significativamente más allá de los niveles actuales, principalmente debido al papel cada vez menor que desempeña en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y a la disminución del uso de combustible para transporte del tipo de la gasolina con bajo nivel de mezcla en dos de los principales mercados de etanol, esto es, los Estados Unidos y la Unión Europea.

Figura 2. Tendencias regionales en la producción agrícola y pesquera



Nota: La figura muestra el valor neto estimado de la producción total de productos básicos agrícolas y pesqueros abarcados en las *Perspectivas*, en miles de millones de USD, medido a precios constantes de 2004-06.

Fuente: OCDE/FAO (2020), OCDE-FAO *Perspectivas agrícolas*, Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

La mayor parte del crecimiento de la producción de cultivos obedece a las mejoras en la productividad

Alrededor del 85 % del crecimiento de la producción mundial de cultivos en los próximos diez años se atribuye a las mejoras en el rendimiento resultantes de un uso más intensivo de los insumos, las inversiones en tecnología de producción y las mejores prácticas de cultivo. Una mayor intensificación del uso de la tierra mediante cosechas múltiples al año representará otro 10 %, mientras que se prevé que la ampliación de la superficie de cultivo solo representará el 5 % y desempeñará un papel mucho menor que en el último decenio, lo que mejorará la sostenibilidad de la agricultura.

Los lácteos y la carne de ave de corral son los productos de mayor crecimiento en el mundo

Durante el período abarcado por las *Perspectivas*, se espera que la producción ganadera mundial crezca un 14 % gracias a los bajos precios de los piensos y a la estabilidad de los precios de los productos, que garantizan márgenes de beneficio remunerativos para los productores. La carne de ave de corral sigue siendo el producto de mayor crecimiento y representa aproximadamente la mitad del incremento previsto en la producción total de carne. El aumento de la producción de carne de cerdo se concentrará en gran medida en la República Popular China, cuya recuperación del brote de peste porcina africana está prevista para 2025. Está previsto que la producción de la acuicultura continúe aumentando y que para 2024 supere a la pesca de captura como la fuente más importante de pescado en todo el mundo.

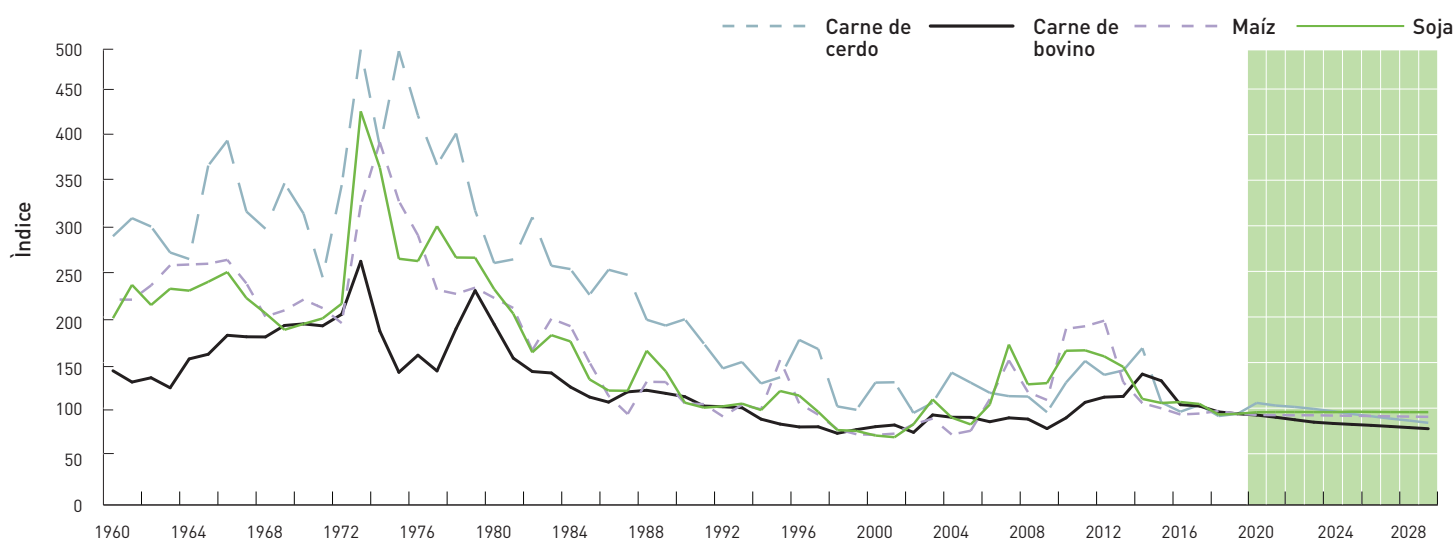
Las emisiones de gases de efecto invernadero directas por unidad de producción procedentes de la agricultura disminuirán en el próximo decenio

Durante el período abarcado, suponiendo que se mantengan las políticas y tecnologías actuales, las proyecciones de producción indican un crecimiento de las emisiones directas de gases de efecto invernadero del 6 % en comparación con el nivel actual. La ganadería representará el 80 % de ese incremento. Se podría lograr una mayor reducción de la intensidad de carbono de la producción agrícola mediante la adopción a gran escala de tecnologías de reducción de las emisiones. Geográficamente, se prevé que la mayor parte del aumento de las emisiones directas se producirá en las regiones emergentes y de ingresos bajos debido a un mayor crecimiento de la producción en los sistemas de producción que generan más emisiones.

Un sistema de comercio mundial eficaz es esencial para la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales

El comercio mundial de productos agrícolas primarios aumentará solo ligeramente en relación con la producción, ya que, si no se introducen cambios en las políticas de fomento del comercio, los envíos internacionales estarán determinados en gran medida por el volumen total del mercado. El comercio revestirá cada vez más importancia para la seguridad alimentaria en los países con recursos limitados, en los que las importaciones representan una gran parte de su consumo total de calorías y proteínas. Por lo que respecta a los exportadores, el comercio desempeña un papel fundamental a la hora de garantizar los medios de vida rurales. Un sistema de comercio internacional previsible y eficaz es esencial tanto para los consumidores como para los productores.

Figura 3. Evolución a largo plazo de los precios de los productos básicos, en cifras reales



Nota: Los datos históricos de la soja, el maíz y la carne de bovino han sido extraídos de "World Commodity Price Data" (1960-1989) del Banco Mundial, y los datos históricos de la carne de cerdo, de la base de datos QuickStats (1960-1989) del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA).

Fuente: OCDE/FAO (2020), OCDE-FAO Perspectivas agrícolas, Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

Los precios reales disminuirán a medida que el crecimiento de la productividad supere al de la demanda

La pandemia de la COVID-19 provoca una reducción de los precios agrícolas en 2020 y posteriormente

La pandemia reduce la demanda de alimentos de alto valor en los países de ingresos bajos

La incertidumbre rodea las proyecciones de las Perspectivas relativas a la demanda, la oferta y el comercio de productos básicos agrícolas

Se prevé una disminución real de los precios de la mayoría de los productos básicos abarcados en las *Perspectivas*, lo que sugiere que, de acuerdo con las hipótesis formuladas en la presente edición de las *Perspectivas*, los factores de reducción de los precios (principalmente las mejoras en la productividad) dominarán los factores que dan lugar a un aumento de los precios, como las limitaciones de recursos y el aumento de la demanda provocado por el crecimiento de la población y de los ingresos.

En abril de 2020, gracias al consenso de los expertos sobre los efectos de la COVID-19, se preveía una contracción tanto de la oferta como de la demanda de productos agrícolas y se señalaban posibles perturbaciones en el comercio y la logística. Esas perturbaciones afectarán a todos los elementos del sistema alimentario, desde la oferta primaria, pasando por la elaboración, el comercio y los sistemas logísticos nacionales e internacionales, hasta la demanda intermedia y final. Una hipótesis inicial de la COVID-19 ofrece algunas ideas preliminares sobre los efectos a corto plazo de la actual pandemia en los mercados agrícolas. La hipótesis ilustra la forma en que la pandemia de la COVID-19 podría originar una perturbación de los mercados de una trascendencia histórica. En esa hipótesis, los precios agrícolas se desploman en respuesta al descenso de los ingresos disponibles provocado por la COVID-19, especialmente en los países de ingresos bajos. Debido a esta pérdida sin precedentes de poder adquisitivo, el consumo de alimentos de los consumidores disminuirá a pesar del descenso de los precios que lo compensa. La hipótesis inicial muestra una contracción de la demanda de aceite vegetal y productos de origen animal, mientras que la demanda de alimentos básicos se veía menos afectada. Si bien el escenario ofrece un indicio de los posibles efectos a corto plazo de las perturbaciones causadas por la pandemia, las repercusiones económicas, sociales y políticas de la pandemia siguen evolucionando en patrones extremadamente complejos.

Además de la pandemia de la COVID-19, los mercados agrícolas mundiales se enfrentan a otra serie de incertidumbres. Por lo que respecta a la oferta, estas incluyen la propagación de enfermedades y plagas como la peste porcina africana o las invasiones de langostas, la creciente resistencia a las sustancias antimicrobianas, las respuestas reglamentarias a las nuevas técnicas de fitomejoramiento y las respuestas a los fenómenos climáticos extremos. Por lo que respecta a la demanda, estas incluyen la evolución de las dietas, que son un reflejo de las percepciones con respecto a las preocupaciones en materia de salud y sostenibilidad, y las respuestas en el plano de las políticas a las tendencias de la obesidad. La innovación digital en las cadenas de suministro agroalimentarias tendrá importantes repercusiones tanto en la oferta como en la demanda. Por último, los futuros acuerdos comerciales y la evolución de las relaciones comerciales entre varios agentes importantes también repercutirán en los mercados agrícolas.



Para mayor información, por favor contacte:

Holger Matthey

(EST-Projections@fao.org)

División de Comercio y Mercados
Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

Hubertus Gay

(TAD.Contact@oecd.org)

Dirección de Comercio y Agricultura
Organización para la Cooperación y
Desarrollo Económicos

Ou visitez notre site Web: www.agri-outlook.org

